

TRATADO DE ANATOMÍA HUMANA

LIBRO VI MENINGES

Además del conducto óseo cráneo-raquídeo que lo rodea completamente, el eje encéfalomedular tiene cubiertas membranosas, concéntricas, que se denominan *meninges* (del griego *μήνιγξ*, que significa *membrana*). Estas membranas son clásicamente en número de tres y se hallan superpuestas en el orden siguiente: por fuera, una membrana fibrosa, la *duramadre*, y por dentro, una membrana célula-vascular, la *píamadre*; entre las dos, una membrana serosa, notable por su delgadez, la *aracnoides*.

Las dos primeras meninges, la duramadre y la aracnoides, se hallan directamente aplicadas una encima de la otra. Pero no sucede lo mismo con la segunda y la tercera; entre la aracnoides y la píamadre se encuentra, en efecto, un ancho espacio: este espacio, llamado *espacio subaracnoideo*, está lleno de una capa líquida que se denomina *liquido céfalorraquídeo* (fig. 1).

La subdivisión de las envolturas de los centros nerviosos en tres membranas, admitida durante largos años desde BICHAT, no es admitida actualmente por numerosos autores, que creen que únicamente existen dos hojas: una meninge blanda y una meninge dura. La meninge blanda comprendería dos capas: una interna, la píamadre, la otra externa, la aracnoides. Esta, en la nueva concepción, no es más que una simple hoja unida a la píamadre por tejido conjuntivo. No hay, pues, una serosa, sino un espacio entre dos hojas que pertenecen a una misma membrana

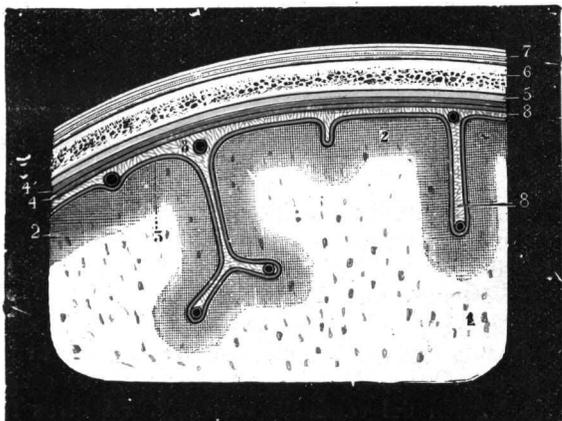


FIG. 1

Circunvoluciones cerebrales y sus cubiertas.

1, centro oval. — 2, substancia gris cortical. — 3, píamadre (rojo). — 4, hoja visceral, y 4', hoja parietal de la aracnoides (azul); la raya negra que las separa representa la cavidad aracnoidea o cavidad subdural. — 5, duramadre (amarillo). — 6, pared craneal. — 7, tegumentos. — 8, 8, espacios subaracnoideos.